

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Resonancias lacanianas.

Rio Del Val, Ana.

Cita:

Rio Del Val, Ana (2024). *Resonancias lacanianas*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/423>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/c9u>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RESONANCIAS LACANIANAS

Rio Del Val, Ana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

A la resonancia se la puede definir como aquel sonido elemental que hace advenir lo particular de cada voz o de cada instrumento. Es así que se la distingue, en primer lugar, como un efecto, un efecto germinal, y en tanto tal, como uno singular. El siguiente trabajo comenzará por el trazado de una síntesis del devenir de la noción de resonancia en la obra de Lacan, a lo largo de la cual se pueden cernir dos momentos de elaboración, que van desde la resonancia simbólica hacia la resonancia libidinal. A partir del desarrollo de ese deslizamiento, el objetivo del mismo será, intentar dar cuenta de la comprensión de esa re-configuración, en la medida en que va ubicando otro saber del cuerpo y al mismo tiempo dejar situada la articulación entre cada una de estas vertientes y el estatuto de la interpretación.

Palabras clave

Resonancia - Interpretación - Cuerpo - Pulsión

ABSTRACT

LACANIAN RESONANCES

Resonance can be defined as that elemental sound that makes the particular of each voice or instrument come to light. This is how it is distinguished, firstly, as an effect, a germinal effect, and as such, as a singular one. The following work will begin with the drawing of a synthesis of the evolution of the notion of resonance in Lacan's work, during which two moments of elaboration can be identified, ranging from the symbolic resonance to the libidinal resonance. From the development of that slide, the objective of the slide will be to try to account for the comprehension of that reconfiguration, to the extent that it places another body knowledge and at the same time leave the articulation between each of these sides and the status of interpretation.

Keywords

Resonance - Interpretation - Body - Pulsion

La resonancia como amplificación semántica

A lo largo de la ensañanza de Lacan se recortan entonces dos maneras de servirse del concepto de resonancia.

Es posible delimitar una primera teoría sobre la resonancia que se corresponde con los años cincuenta. Este es un período signado principalmente, por el deseo de reconducir la experiencia analítica a sus fundamentos, para desde allí restituir, frente al extravío imaginario del que había sido objeto la obra Freudiana, el valor que la palabra posee.

Es en este contexto, en el que se inicia la formalización de su doctrina del significante, que se inscribe el término “resonancia”, en el que justamente se apoya para pensar los usos y dar cuenta de los efectos del lenguaje.

Sabemos que es un concepto que extrae de la tradición estética hindu, más específicamente de la palabra “dhvani”, que puede ser traducida como sonido o como eco, y que despierta el interés de Lacan en el punto en el que permite captar, a partir de la dimensión del sentido sugerido que designa, el poder evocador de la palabra.

Guiado por esta propiedad del habla, que hace entender lo que no dice, se propone abordar un modo para pensar la interpretación que apunte a poner en juego ese plus de lo no dicho en el decir, una interpretación que al mismo tiempo que no diga, haga escuchar.

“El analista puede explotar el poder de los símbolos al evocarlos de un modo calculado en las resonancias semánticas de sus comentarios”. (Lacan, 1956: p.294)

Mientras predomina la idea de que los seres hablantes somos formados en un sistema semántico, en un saber articulado, el inconciente, sus formaciones y sus efectos de sentido se soportan y sostienen en el registro simbólico.

En síntesis, “las resonancias de la interpretación” son concebidas en esta etapa en función de sus efectos de amplificación semántica, ya se trate de sentido develado o de sentido retenido, pero considerando este papel revelador que el lenguaje posee en cuanto a los efectos de verdad.

Miller dice encontrar un germen, un antecedente de la función poética que Lacan va a tomar como referencia más adelante, en este carácter evocativo, sugerido de la resonancia, ya que pone de relieve elementos no comunicativos.

Pero sostiene que “la dimensión semántica de la resonancia así como está planteada todavía permanece atrapada en las leyes del lenguaje, asentada en la propiedad metonímica de la palabra, en las redes del saber articulado, en el inconciente”. (Miller, 2012: p.134)

¿Cómo es que se va produciendo entonces ese cambio de marcación en torno a la noción que nos ocupa?

La resonancia como eco en el cuerpo

El problema puede situarse a partir de dos cuestiones que toman el valor de hito en ese camino de reconfiguración que con-

duce hacia la resonancia libidinal.

Por un lado ubicar como punto de inflexión los desarrollos del Seminario XI, que reintroducen definitivamente la dimensión libidinal, y a partir de los cuales la transferencia ya no puede pensarse desarticulada de la pulsión, que queda estructurada como su reverso, como lo que subyace.

Además destacar cómo, desde esta orientación, el cuerpo se mete cada vez más en la experiencia analítica, “si hay algo que fundamenta el ser es, ciertamente, el cuerpo”. (Lacan, 2012: p.134)

En este segundo momento de elaboración, ya enmarcado en los años setenta, “lo que se acentúa es la propiedad económica de la resonancia” [1], que en tanto remite ineludiblemente al goce, ya que las pulsiones pasan a ser definidas como “el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir” [2], contempla las marcas del exilio de la relación sexual para el hablante.

Este orden de efectos se suscita entonces cuando lo evocado no es el sentido sino la vida bajo la forma del cuerpo, un cuerpo en el que pasan cosas imprevistas, al que las palabras agujerean, hieren, conmueven, de un modo singular.

Si el cuerpo se construye libidinalmente a partir de este encuentro, se forja como una cámara de resonancia singular.

Es con estos elementos que Lacan reconfigura el destino de la resonancia.

A modo de ejemplo se toman dos referencias en las que se puede apreciar la juntura entre sonido y cuerpo:

-La primera es como para Borges “La divina comedia” es la resonancia de un decir, pero no la de un decir cualquiera sino la que le hace sentir un goce en el cuerpo, en tanto consueña con su cuerpo hablante.

Borges al hablar de Dante, destaca su entonación, testimonia sobre el nivel del sonido, sobre su acentuación. Confiesa de su dicha, cuando es “dicha en voz alta”. Y sostiene que “el verso exige el decir, el verso recuerda que fue un canto”. [3]

- La segunda es el grano de la voz, de Barthes:

Barthes alude, con el grano de la voz, al grano canto, donde lo que importa, no es su cara de sentido, sino la voluptuosidad de los sonidos significantes. El grano es ese canto que hace sonar al cuerpo.

“Algo se muestra en él, manifiesta y testarudamente, que está por encima o por debajo del sentido de las palabras... Algo que es de manera directa el cuerpo del cantor, que un mismo movimiento trae hasta nuestros oídos desde el fondo de sus cavernas, sus músculos, mucosas y cartílagos... como si una misma piel tapizara la carne interior del ejecutante y la música que canta”. [4]

Se toman estas referencias ya que versan en torno a una dimensión del resonar distinta que la del sentido, eso que evocan se siente, lo sensible del sentido, los ecos en el cuerpo.

Hacen sonar la “voluptuosidad de los sonidos significantes” y logran así un efecto de agujero y de resonancia, un poco más lejos de la explicación sobre qué fue lo que enlazó ahí, o de la espera del efecto necesario, y un poco más cerca de una demostración poética del inconciente.

Un uso de la interpretación que pueda incidir en lo pulsional

Desde esta orientación es que Lacan en el Seminario 24 vuelve a tomar el concepto de resonancia y allí sostiene que “El sentido es lo que resuena, es lo que resuena con la ayuda del significante. Pero lo que resuena, eso no llega lejos, es más bien flojo. El sentido, eso taponaa. Pero con la ayuda de lo que se llama escritura poética, ustedes pueden tener la dimensión de lo que podría ser la interpretación analítica”. (Lacan, 1977:67)

La escritura poética queda enlazada a este segundo aspecto de la resonancia, en tanto tiene la potencia de hacer advenir sonoridades por fuera del sentido, donde la resonancia del cuerpo se expresa. Podemos deducir entonces que esta vertiente llama a otro modo de asimilar la interpretación, e interroga sobre cómo alcanzar con el decir un más allá de la interpretación significativa, un más allá de la mortificación o de la condena a la monotonía de su deriva.

Un uso de la interpretación que pueda incidir en lo pulsional: “...” en la interpretación podemos decir que todo consiste en encontrar con que cosa el sujeto está satisfecho. Esto arregla las cosas y ridiculiza el sentido del sentido”. [5]

La virtud de la función poética se devela así como aquella que permite producir un efecto de agujero en el sistema semántico que recibimos, atacando el sentido, subvirtiéndolo, des-cristalizándolo. Un efecto corporizado.

Es fecunda porque al alcanzar un más allá del inconciente intérprete, posibilita un nuevo modo de tratar lo que se escapa al decir. Una interpretación que vale no solo por lo que señala, sino por lo que ha puesto en movimiento.

NOTAS

[1] Salman, S., Lo singular en la resonancia, Virtualia

[2] Lacan, J., El Seminario. Libro 23. Paidós. Bs. As. 2008 p.18

[3] Borges, J.L., La divina comedia. Conferencia https://www.youtube.com/watch?v=Slo2qA4YC3U&ab_channel=JorgeLuisBorges

[4] Barthes, R., 2005. El grano de la voz. p.264

[5] Miller, J.-A. Silet

<http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=impresas&File=impresas/col/tematicos/realidades/miller.html>

**BIBLIOGRAFÍA**

- Lacan J. (2012). El Seminario, Libro 20 Paidós, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1975-76). El seminario. Libro 23: Le sinthome, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lacan J., Seminario 24, Linsu que sait de l'üne - bevue s'aile a mourre. Inédito.
- Miller J. (2012). La fuga del sentido. Paidós.
- Godoy C., Galiussi R. (2017). La interpretación psicoanalítica: Réson y ready-made.